

REPRESENTACIONES SOCIALES DE FOMENTO LECTOR.
Bibliomóviles Rurales en Chile y Biblioburro en Colombia.

AURA INES AGUILAR CARO
Trabajadora Social
Magister Trabajo Social- U. Católica de Chile
Doctorante Educación Intercultural
Universidad Santiago de Chile

Docente Universidad Simón Bolívar – Barranquilla

aaquilar2@unisimobolivar.edu.co

Palabras claves

Intervención Social, Lectura Móvil, Representaciones Sociales.

Resumen.

Los resultados de la investigación¹ que se presentan en esta comunicación, dan cuenta de las representaciones sociales elaboradas, analizadas a partir de la incidencia del fomento lector en niños/as que participan en dos experiencias de lectura móvil. Una, desarrollada en Chile (Bibliomóvil) y la otra en Colombia (Biblioburro). Ambas experiencias, buscan evidenciar la presencia de transformación social en diferentes contextos, a través de la lectura. La constatación se llevó a cabo mediante un proceso metodológico de corte cualitativo, con enfoque exploratorio y descriptivo. Así mismo, se realizó el análisis de contenido en las entrevistas semi-estructuradas, aplicadas a los actores sociales participantes del estudio (niños/as, apoderados, líderes comunales y directores de escuela). Se constata, la existencia de la representación simbólica de la lectura, en cuanto es identificada como una herramienta útil, que facilita el ascenso y la movilidad social. Lo cual, hace parte de una manera de intervenir socialmente en las comunidades, siendo un factor protector ante la desventaja social en la que se encuentran los participantes.

Introducción:

Institucionalmente, la implementación de la promoción de lectura está asociada a las bibliotecas públicas que existen en todo el mundo. Sin embargo, es cada vez más necesario que haya extensión cultural, de manera que la lectura coadyuve en la educación formativa de la comunidad, en el entendido

¹ Ponencia a partir de la tesis: Lectura herramienta de transformación social, para optar el grado de Magister en Trabajo Social, en la Pontificia Universidad Católica de Chile, 2011. Auspiciada por la Beca de programas prioritarios de la Unesco 2010-2011.

de que cada cultura se distingue por la forma de analizar y codificar su realidad, dentro de su contexto social (Danshin, 2004). Esto, teniendo en cuenta los sistemas de comunicación, donde los medios son influyentes en la evolución social.

De la lectura, concebida como un conjunto de habilidades que se aproxima a la integración sociocultural, el paradigma se desplazó sustancialmente hacia un modelo en el cual el lector deja de ser pasivo para encontrarse con un ser que entabla una relación con el texto escrito. Por esto, es relevante el acceso a la información y una manera de lograrlo es a través de la promoción de la lectura, herramienta fundamental que permite acercarse al conocimiento, como también aproximarse a la participación social en los diferentes ámbitos que su entorno le permitan acceder.

En ese orden de ideas, cobra sentido el estudio de casos realizado en las dos experiencias de fomento lector, ubicadas ambas en América Latina en los países de Chile y Colombia. El primero, es una acción desarrollada por la Fundación la Fuente, dirigida mediante los Bibliomóviles rurales ubicados en la comuna de San Nicolás Municipalidad de Chillan, provincia de Ñuble Región (VIII) Bió-Bió. El segundo, es una experiencia de iniciativa individual y privada, que desarrolla la biblioteca rural itinerante, denominada "Biblioburro" ubicada en la Costa norte del Caribe en el corregimiento de La Gloria Magdalena Municipio de Nueva Granada en el Departamento del Magdalena. Ambas experiencias, realizadas en contextos sociales vulnerables.

La investigación se propuso: ***"Analizar la incidencia del fomento lector, en contextos rurales vulnerables y cómo a través de las representaciones sociales elaboradas, produce transformación social."*** Se utilizó la metodología cualitativa, mediante enfoque cualitativo, exploratorio y descriptivo; ocupando la teoría de las representaciones sociales, puesto que éstas permiten un tipo específico de conocimiento a partir de las experiencias, informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que se reciben y se transmiten a través de la tradición, educación y comunicación social. En este sentido, cobra importancia el estudio, por cuanto toma como referencia las opiniones de estudiantes, apoderados, líderes comunales, directivos docentes y encargados del proyecto, para de esta manera analizar comparativamente cada uno de los casos y llegar a establecer las relaciones necesarias para la interpretación de información sistematizada.

En definitiva, cada una de estas experiencias de fomento lector se constituyen en formas innovadoras de intervención social, lo cual permite a través de la interacción en los contextos establecidos, integrar la lectura como fundamento de la educación, que además se proyecta en los diferentes planos de la vida social; que en ambos casos se convierte en prerrequisito esencial para lograr movilidad y ascenso social.

LECTURA COMO PRÁCTICA SOCIAL

En Europa Central en año 1795 y pocos años después en Alemania, se produce la denominada ***"Revolución de la lectura"*** (Cavallo y Chartier 1997), presentándose un cambio de comportamiento lector; algo manifestado como una revolución cultural que alcanzó dinámica y dimensión radical en lo social. Hasta este momento, la lectura tenía carácter institucional y publica, sobre todo lecturas sagradas, asociadas a la religiosidad como componente espiritual de las personas (Gil, 1998). Era la práctica oral de la lectura en sitios públicos como las iglesias, las cuales habían sustituido el rezo, como

vía de redención personal. Se inicia en este siglo la lectura laica, tanto de la lectura literaria como de la lectura popular, filosófica y de pensamiento.

En ese tiempo, la lectura se convierte en el principal criterio de selección social; conformando tres funciones más importantes del lenguaje: apelativa, expresiva y representativa. A partir de ella, se puede entender la relevancia de la lectura para la vida personal y social y el papel otorgado en la vida escolar (Alliende y Condemarin, 2002). Se destaca así la función representativa de la lectura, la cual es una función extendida del lenguaje porque permite la transmisión del patrimonio cultural, actividad necesaria para nutrir a las asignaturas como la filosofía, historia, ciencias sociales y la religión entre otras.

Dada la importancia que obtuvo la lectura en el siglo XVIII y el delimitado acceso que tenía de acuerdo a las clases sociales, oficios, afinidad religiosa, han existido avances dentro de la diversidad social y el fácil acceso que se logra en diferentes lugares del mundo, lo cual permite que exista mayor cobertura en el fomento y animación, del proceso lector. En la actualidad, los servicios móviles de bibliotecas incluyen diversos medios de transporte. Desde África hasta Sudamérica, existen bibliotecas móviles cada una pensada de acuerdo a las necesidades de la zona geográfica, hábitat y topografía. Existen diversas formas alrededor del mundo, con la misión de promover la cultura a lugares apartados de difícil acceso.

Los inicios de la lectura móvil se encuentran en los Estados Unidos, país que por su trayectoria en esta área ha sido catalogado el pionero de las bibliotecas itinerantes, debido que allí aparecen los primeros bibliobuses y en el año de 1905, en la biblioteca de Hagerstown (Maryland) surge como respuesta, la necesidad de crear un *"carro-biblioteca"* para promocionar libros entre los granjeros a través de una ruta que incluía 66 estaciones, con la finalidad de acercar la *"biblioteca al pueblo"* (Vanbrimmier, 1990). En España, el primer bibliobús que existió fue durante la Guerra Civil, el cual funcionó y dependía del Servicio de Bibliotecas Populares de la Generalidad de Cataluña (1938). Este bibliobús, servía a los soldados republicanos que luchaban en el frente y colaboraba con los hospitales para soldados durante los años 1938-1939 (Soto, 2010).

Ya en la década de los 50, en algunos países de Asia (Tailandia y Pakistán) y la Biblioteca Central de Bergel (Noruega), ubicada al norte de Europa, (año 1959), se utilizaron barcos para acercar la biblioteca a poblaciones de la costa con difícil acceso (Gauchi, 1994). En Francia por ejemplo, el servicio nacional de ferrocarriles puso en marcha en 1957 un *"Biblio-tren"* para servir libros sobre todo a los ferroviarios y sus familiares (Palacios, et al, 1996). En África, exactamente en Kenia, existen *"Camel Mobile Library"* que son las Camello Biblioteca Móvil, que tienen la connotación de llegar a lugares distantes y de extrema pobreza. En India, existen en algunas zonas bibliotecas ambulantes transportada en bicicleta (Khanna, 1994).

En Latinoamérica, desde la década del 50, iniciativas gubernamentales han avanzado en el ámbito de la promoción de lectura móvil. Es el caso del país Salvadoreño, que en 1953 organizó un servicio de biblioteca militar ambulante que circulaba por toda la republica, pero exclusivo para los oficiales del ejército (Gauchi, 1994). También en Venezuela el Banco del libro en 1968 inicia las primeras pruebas del bibliobús y a partir de 1978 se desarrolla la transferencia de dicha experiencia al Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y de Servicios de Biblioteca, para su generalización a escala nacional. Así mismo, en Nicaragua en el año 1981 a través de un proyecto de cooperación bilateral con el gobierno Venezolano,

inicio las labores el primer bibliobús (Bibliónica, 2012). De igual manera en Chile, desde el año 1998 funcionan 3 Dibamoviles (bibliobuses), que hacen parte de las acciones de promoción de lectura de la Biblioteca Nacional y están ubicados en Santiago, IV y VII región. Recientemente, en el marco de la XXI Ferial Internacional del Libro de Bogotá (2008), la Embajada de Japón en Colombia hizo entrega de un Bibliobús en donación a esta ciudad; esto con motivo de la celebración de los 100 años que se cumplieron de las relaciones bilaterales entre Colombia y el país Asiático. (Bibliored, 2012).

En la actualidad, coexiste diversidad de bibliotecas móviles itinerantes, con diferentes medios de transporte, cada una ajustada al contexto social en el que se desenvuelven. Entre algunos casos podemos destacar las Bibliolanchas iniciadas desde el año 2001, en Chile en Chiloé en la zona de Achao, que es una estrategia para acercar los libros a la comunidad. De igual manera, se ejecuta el programa “Los libros navegan por el Archipiélago de Quinchao”. Programa único en el mundo que permite que los estudiantes y habitantes de ocho islas cercanas tengan acceso a la literatura (Diban, 2010). En Venezuela se institucionaliza a través de la universidad de Momboy la labor de las Bibliomulas, el cual es una iniciativa comunitaria que además de los libros promueven la preservación del medio ambiente. En el caso de Colombia, desde hace 10 años se inicia la labor del Biblioburro, en zonas de difícil acceso de la Costa Caribe Colombiana (Mercurio, 2009), que desarrolla la promoción de lectura, como una manera de intervenir socialmente en su comunidad.

Se puede sintetizar que la promoción de lectura móvil a rededor del mundo, surge desde el ámbito público y desde iniciativas privadas. Sin embargo, en ambos casos cobra sentido e importancia, debido a que la lectura integra una serie de acciones orientadas a incentivar, consolidar y desarrollar este hábito y por consiguiente la construcción social del sujeto, como entidad personal, implica ciudadanos comprometidos, con autonomía, emancipación y autorrealización. (Sarmiento, 2003).

REPRESENTACIONES SOCIALES

La noción de representaciones sociales, aportó al desarrollo de la investigación un contenido teórico, que puso de manifiesto la importancia del proceso lector para transformar socialmente, desde su aproximación a los conocimientos cotidianos, a los actores sociales dentro de las interacciones en su mismo contexto social. Todo esto a partir de la experiencia del fomento lector en Chile (Bibliomóviles) y Colombia (Biblioburro) y su relación con las transformaciones sociales que emergen de esta actividad, contribuyendo así a los procesos de inclusión e integración social.

Desde el concepto de las representaciones sociales a que se hizo alusión en el dimensionamiento del estudio, corresponde a la teoría elaborada por Moscovici (1961). En el inicio de formulación, esta teoría ha pasado por dos momentos claramente diferenciados: en un primer momento de rechazo e invisibilidad en el seno de la comunidad científica y en un segundo momento de reconocimiento y validación. Este reconocimiento se hace evidente en las múltiples referencias dentro de la psicología social y las ciencias sociales, que viene a confirmar su creciente importancia en el análisis de situaciones sociales diversas.

Además, constituye la designación de fenómenos múltiples que se observan y estudian a variados niveles de complejidad, individuales y colectivos, psicológicos y sociales. Las representaciones sociales se consolidan como una propuesta teórica y metodológica que intenta develar los saberes del sentido común, a partir de métodos e instrumentos diseñados, para así articularlo con el material discursivo que constituye su fuente inagotable. (Jodelet, 1984)

En su investigación Moscovici (1979), distingue dos procesos básicos que detallan como surgen y funcionan las representaciones sociales, que se construyen a partir de un proceso dialéctico entre la objetivación y el anclaje. Estos conceptos expresan y articulan los componentes psicológicos (subjetivos) y los condicionantes sociales en todo proceso de representación. Definidos de la siguiente manera:

Objetivación: Se refiere a un esquema conceptual que lleva a un sujeto a hacer corresponder una imagen con un objeto material. Este proceso incluye tres fases: construcción selectiva, esquematización estructural y neutralización. En el proceso de objetivación, el campo representacional se organiza en torno a un núcleo figurativo, el cual se constituye en la parte sólida y estable, ejerciendo una función organizadora en ella. Finalmente podemos señalar que el proceso de objetivación permite poner en imágenes conceptos abstractos.

Anclaje: En el proceso de anclaje, la representación social se liga en el marco de la referencia de la colectividad y es un instrumento útil para interpretar la realidad y actuar sobre ella. En palabras de Moscovici, este proceso consiste en lo siguiente:

Designa la inserción en una ciencia en la jerarquía de los valores y entre las operaciones realizadas por la sociedad. A través del proceso de anclaje, la sociedad cambia el objeto social por un instrumento en el cual puede disponer, y en ese objeto se coloca en una escala de preferencia en las relaciones sociales existentes (Moscovici, 1979)

En este caso, las representaciones sociales se objetivan a partir de la lectura, que dispone su anclaje en la actividad como intervención social y que en conjunto están determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas, teniendo como denominador el hecho de surgir en momentos de crisis y conflicto.

ESTUDIOS DE REPRESENTACIONES SOCIALES EN LA LECTURA

Dentro de las representaciones sociales de la lectura, nace el interés de estudiar este fenómeno desde diferentes vertientes, específicamente en lo relacionado a su práctica, apropiación, modalidades, socialización, beneficios, lugares donde se realiza, representaciones. A partir del siglo XX, con el surgimiento de la sociología de la lectura, rama que se ocupa del estudio de lectura y sus repercusiones en el tejido social (Lahire, 2004), se comienza el desarrollo de los estudios sociológicos de la lectura, lo cual está ligado a la historia política y social del siglo, a sus crisis y a sus esperanzas.

Los primeros estudios sobre las prácticas y las representaciones sociales de la lectura tienen sus orígenes y tradición en Europa y en los Estados Unidos a comienzos del siglo XX. Los mencionados estudios, tenían una visión cuantitativa de las prácticas culturales de la lectura; las cuales se centraban en encuestas de sondeo con el objetivo de analizar los modos de producción de los libros; no se tenía en cuenta la complejidad de los actos de lectura y sus repercusiones en el hacer y qué hacer de la sociedad de aquella época (Gutiérrez, 2009).

En Francia, los primeros estudios y debates sobre las prácticas de la lectura surgen de la Asociación de bibliotecarios Franceses en 1906, liderada por los bibliotecarios Charles Sustrae y Ernest Coyecque quienes planteando ideas del rumbo que debería seguir la lectura pública y el papel de los bibliotecarios. Paralelamente, se destaca en Suiza en el año de 1907, Nicolas Roubakine en la confección del catalogo de las grandes obras de la humanidad, analizando las formas de apropiación por parte de los lectores. En Estados Unidos, el interés por los estudios sociológicos de la lectura se ubica en las décadas de 1930. La autora francesa, Michel Petit (1999), enriquece el debate con sus investigaciones a jóvenes inmigrantes de suburbios pobres a través de prácticas y representaciones sociales, de lo cual resume que “las bibliotecas y la lectura, contribuyen de manera indudable, a la lucha contra los procesos de exclusión y relegación social. Petit analiza la lectura como un factor protector resiliente, que contribuye a formar a los niños y jóvenes, en situación vulnerable, como ciudadanos comprometidos con su plena realización personal y social.

METODOLOGÍA: Tipo y diseño de investigación, técnicas e instrumentos, población, proceso metodológico.

Tipo y diseño de investigación

En cuanto al desarrollo de los objetivos específicos que permitieron el logro del objetivo central de la investigación, se optó por una orientación metodológica de tipo cualitativo; teniendo en cuenta las representaciones sociales, que elaboraron niños entre los 10-15 años, a partir de la experiencia de fomento lector en Chile (Bibliomóviles) y Colombia (Biblioburro) y su aporte en la transformación social de los actores participantes para cada una de las experiencias.

La investigación cualitativa bajo un enfoque exploratorio y descriptivo permitió (mediante las propias palabras enunciadas de los actores sociales), observar actividades que proporcionaron una descripción de la vida social, presentado detalladamente el contexto y los significados de los acontecimientos y escenas importantes para los involucrados (Fraile y Maya 2004). Los estudios descriptivos, se caracterizan por un mínimo de interpretación y conceptualización a través de los datos, que permiten extraer conclusiones y generalizaciones; para acercarnos a diferentes realidades en el ámbito de la promoción de lectura y así poder detallar el impacto dentro de quienes reciben este beneficio.

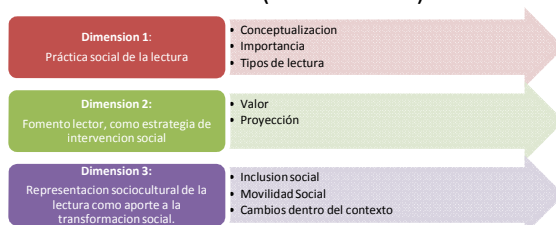
Como estrategia de investigación se utilizó el estudio de casos; el cual en los últimos tiempos ha evolucionado en función de su uso y según Borges (1995) es definido por una pesquisa empírica en profundidad y multifacética.

Identificación y descripción de los casos seleccionados

Se aplicaron 24 entrevistas semi-estructuradas, tanto a estudiantes, apoderados, encargados del proyecto, directivos docentes y líderes comunales, para cada uno los casos las cuales dispusieron de una preparación, enumerada por un conjunto de preguntas, haciendo esta aplicación sistemática e integral, delimitando los temas (Fraile y Maya 2004). La estructura de las entrevistas se distribuyeron en tres dimensiones: la primera se relacionó con la práctica social de la lectura. La segunda, con el fomento lector como estrategia de intervención social. La tercera, como representación sociocultural de la lectura como aporte a la transformación social; que en definitiva permitió concordar con la búsqueda de

representatividad de la lectura como transformación, en los actores participantes del estudio (Ver esquema 1).

Esquema 1: estructura de entrevistas (dimensiones)



Fuente: elaboración propia

Con la estructura descrita en el esquema 1, se procedió para el análisis del corpus donde se utilizó el análisis de contenido; la cual es una técnica de investigación cuya finalidad es la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del objetivo manifiesto de la comunicación. El lenguaje y sus expresiones, el hablar y el escribir, son por si solos una modalidad de conducta socialmente significativa (Flores, 2009). Se constató así, una relación directa entre las disposiciones de un actor social, es decir sus valores, creencias, actitudes, evaluaciones de su entorno; encontrándose correspondencia entre los contenidos de los actos comunicacionales, sus intereses y disposiciones. Esta relación, está en concordancia con la teoría de las representaciones sociales, que va en la búsqueda de comportamientos cotidianos y que hacen parte del sentido común de los actores, aportando en la interpretación de la realidad que se analiza en la investigación.

RESULTADOS DE INVESTIGACIÓN

Soportados en las dimensiones distribuidas para la aplicación de los instrumentos y de allí obtener el análisis del corpus, se hizo un análisis por cada una de las dimensiones (Práctica social de la lectura, fomento lector como estrategia de intervención social y representación sociocultural de la lectura como aporte a la transformación social) y se llevó a cabo una triangulación de la síntesis de cada una, para poder constatar el objetivo de la investigación y de esta manera realizar los aportes correspondientes.

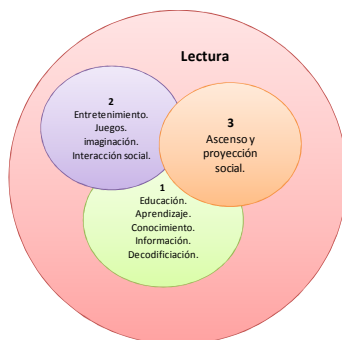
Práctica social de la lectura

A partir del análisis de las expresiones de los actores participantes en la investigación, se encontró que la lectura está inmersa en un mismo campo semántico, dado que las diferentes conceptualizaciones se relacionan de manera similar. Es decir, un primer grupo asocia la lectura a la educación, al aprendizaje, al conocimiento, a la información y a la decodificación.

Un segundo grupo, tiene en cuenta características de la lectura como la entretención, juegos e interacción social. El tercer grupo, define la lectura como ascenso y proyección social. No obstante, estas categorías se manifiestan mínimamente en esta dimensión, aunque tienen un ascenso progresivo

en las dimensiones intervención social y transformación social, las cuales en su conjunto, constatan que los objetivos preliminares de esta investigación se alcanzaron. La representación grafica la tenemos a en el siguiente esquema:

Esquema 2: Campo semántico de la lectura



Fuente: Elaboración propia

De las tres conceptualizaciones derivadas del proceso de análisis de la dimensión lectura, podríamos decir que se interconectan, entre sí; en el primero se aprecia la lectura relacionada a la educación, que hace parte de los procesos de aprendizajes de los sujetos sociales en general. Sin embargo, lo observado en el grupo dos es un factor fundamental, como dinámica empleada para alcanzar los objetivos educacionales: la interacción social, el empleo de la imaginación y la entretención; que para el caso de este estudio (en relación a los estudiantes) es de gran valor puesto que permite captar la atención y la intencionalidad del fomento lector. De acuerdo a los contextos sociales relacionados en ambos países, el ascenso y la proyección social que encuentran en la educación, es un conector que les permite el logro de sus realizaciones personales, potenciando una mejor calidad de vida para ser más participes socialmente. Es decir, las brechas sociales que los aíslan, se conviertan en oportunidades para la realización de un proyecto de vida enmarcado en la dignificación, restitución de derechos, satisfacción plena y liberadora de su ser como persona.

Se encuentran también dentro del análisis del discurso de los participantes en esta dimensión, las preferencias de los textos o libros que más frecuentan, los cuales se pueden agrupar en tres tipos de textos: de ficción, funcionales y religiosos. En los primeros encontramos: novelas, cuentos y poesías; en cuanto a los segundos, hay preferencias de textos escolares para hacer actividades académicas, prensa, revistas y libros de cocina y en último lugar el plano espiritual es un aspecto fundamental ya que la Biblia es un libro de consulta permanente de padres y estudiantes colombianos. En el siguiente esquema de análisis se explica el comentario del anterior párrafo:

Esquema 3: Tipos de lecturas frecuentadas por los participantes.



Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con lo anterior, se evidencia que las preferencias de lectura, varían de acuerdo al acceso, específicamente en los textos funcionales y religiosos. Por ejemplo, el reconocer la Biblia como libro de permanente consulta, hace parte de libros canónicos que por tener influencia religiosa es posible que deban adquirirlas o bien sean entregados gratuitamente, como signo de evangelización y de redención espiritual; lo que deja entrever que es una opción inducida más que decisión autónoma. Esta preferencia, está marcada en el caso colombiano entre estudiantes y apoderados.

En el caso Chile, el acceso a la información es permanente y actualizado, demostrado en sus preferencias: lecturas de diarios y revistas, indicando además que hay mayor autonomía a la hora de adquirirlas, como también la oportunidad que ofrece el mercado; estos gustos se relacionan a los apoderados.

En la misma variable de accesibilidad, los estudiantes chilenos orientan sus preferencias por los cuentos en diferentes modalidades, que hace parte de sus intereses y también de las opciones brindadas por la actividad de promoción lectora de Bibliomóvil. Por el contrario, en los estudiantes colombianos en su mayoría priman las solicitudes de textos para realizar sus tareas escolares. La Biblia, los libros de cuentos y poesías, aparecen en menor escala. Esto último, evidencia que los niños a la hora de elegir sus libros, privilegian el cumplimiento de su rol como estudiante; dada la ausencia de bibliotecas escolares dentro de su área de influencia y el poco acceso que tienen a textos que son funcionales para actividades académicas.

El género literario novela, hace parte de las preferencias de los directivos docentes de ambos países; su nivel profesional les permite tener un gusto específico, como también el poder adquisitivo que pueden tener para su obtención.

En resumen, se puede señalar que el campo semántico de lectura es relacionada por los sujetos participantes del estudio, dentro del área de la educación, la cual implica dinámica e interacción social, proyectando el ascenso social, potenciando la ciudadanía y la participación social. Como también, que el acceso al hábito lector varía de acuerdo a los contextos sociales y a las prioridades que tienen los sujetos en relación a su nivel educativo, lugar de origen, edades e intereses personales.

Fomento lector, como estrategia de intervención social

El proceso de intervención social desarrollado a través de estas actividades de fomento lector en cada uno de los países en mención, en primera instancia para el caso de Chile, es más institucionalizado, gracias a la participación y financiación de entidades públicas y privadas. En segunda instancia, el caso colombiano obedece más a una iniciativa personal filantrópica que tiene su base en las necesidades colectivas de su comunidad y que progresa encontrando sustentabilidad en entidades hasta el momento privadas.

Existe una positiva receptividad tanto estudiantes como apoderados que participan directa e indirectamente de la actividad, encontrando motivaciones para ejercer la lectura como una práctica social, que además reconocen categóricamente que es fundamental para el logro objetivos principales en la vida.

Emergen del análisis de la dimensión intervención social, dos grandes categorías que integran la sustentabilidad del discurso, por cuanto hacen parte de los anhelos de los participantes del estudio investigativo en el sentido de llenar las falencias de bibliotecas y ante la imposibilidad para la realización, y complejidades que presentan los contextos sociales, puede ser a corto y largo plazo.

La primera categoría que subyace en esta dimensión es **de carácter material**. Esto es, a partir de la participación en cada una de las experiencias los entrevistados, manifestaron su gusto por la existencia de lugares de encuentro para compartir la lectura, como sería la construcción de bibliotecas, con accesibilidad a una mayor cantidad de libros y un tiempo suficiente donde el fomento lector haga parte de su cotidianidad. Esta categoría, podría ser materializada en el corto plazo si existieran iniciativas públicas o privadas para su financiación. La segunda categoría **es de carácter ideológica**, que es la representación simbólica que tienen los participantes de la actividad, y la contribución que les brinda el fomento lector, para la realización de un proyecto de vida acorde con los desafíos actuales. Siendo esta una oportunidad para los estudiantes de seguir afianzando sus conocimientos y que los ayuda significativamente a mantenerse motivados en sus ciclos académicos, permitiendo así la integración de ellos socialmente. Repercutiendo lo anterior favorablemente tanto en el contexto familia y social. Así pues, ambas categorías surgidas anteriormente, son complementarias y en el transcurrir del tiempo se consolidan en un aporte social, a partir de la potenciación ciudadana que hacen hoy estas acciones de fomento lector en cada uno de los lugares delimitados en el estudio. En consideración a lo anterior, tanto niños y jóvenes beneficiarios de las experiencias en ambos países, se proyecten como hombres y mujeres, partícipes de la consolidación de una estructura social, que tenga como eje principal la educación como herramienta básica de cambios significativos.

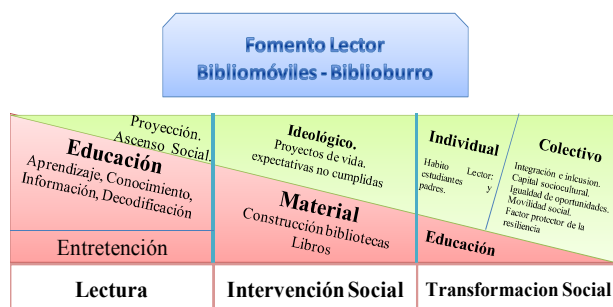
Representación sociocultural de la lectura como aporte a la transformación social.

De la promoción de lectura a través del análisis que hemos venido desarrollando en las dos dimensiones anteriores (lectura e intervención social), subyacen transformaciones sociales. Acorde con la interpretación que se hace en este estudio, las nuevas categorías emergen para dirigir progresivamente la transformación social. En primera instancia se producen cambios desde el nivel **individual**, siendo significativos los actores sociales participantes en la actividad como son los estudiantes y apoderados, directamente, integrando modificaciones en cuanto a hábitos lectores, empoderamiento y ascenso social. Como también en el nivel **colectivo**, que hace referencia a los contextos sociales en los cuales están inmersos y a partir de los cambios individuales, estos aportan significativamente a la construcción social de su entorno.

Se constata directamente en esta dimensión, que la lectura mediante su animación y promoción, en los lugares escogidos para la investigación, es un proceso de intervención que potencia la transformación en conglomerados sociales.

En las tres dimensiones aparecen ideas vinculadas a la educación y a la proyección o transformación social, con presencia en distinto grado. El surgimiento de estos rasgos educativos y de movilización social, confirman que la lectura se constituye en una herramienta de transformación en aquellos espacios en los que se anima y promueve su desarrollo. Además, la lectura desde esta perspectiva, requiere espacios de intervención social, porque por sí misma sin procesos de intervención social planificada, sistemática, y sin recursos humanos y materiales, no tiene aseguradas estas repercusiones en situaciones de vulnerabilidad social. A continuación lo ilustramos en el esquema 4.

Esquema 4: La transformación social, presentada en el estudio transversalmente.



Fuente: Elaboración propia

En síntesis, se observa la transversalidad presentada en cada una de las dimensiones delimitadas para el estudio, en cuanto a la transformación social y que ésta progresivamente toma posición sin dejar de lado la educación que es la conexión precisa para potenciar los cambios sociales requeridos en estas comunidades.

•**Conclusión: Relacionada con los objetivos o pregunta problema.**

Representaciones sociales en torno al fomento lector

Las conclusiones más significativas de esta investigación, consisten en haber identificado y descrito tres núcleos de representaciones sociales referentes a las experiencias de fomento lector en los casos analizados: *La lectura fundamenta la educación*, *Anhelo de la institucionalización de la lectura* e *Inclusión sociocultural participativa*. Los sentidos que los actores sociales construyen en torno al fomento lector de las experiencias Bibliomóviles y Biblioburro, contribuyen significativamente en los diferentes planos de su vida familiar y social.

A continuación describiremos las conclusiones más relevantes, como consecuencia de los tres núcleos representativos identificados:

Representación social: *La lectura fundamenta la educación.*

La lectura es el eje central de esta investigación y en relación a ella se establecieron las dimensiones de análisis. A través del fomento lector se encontró unificación de criterio en los actores participantes del estudio, que en general consideran la lectura como una práctica social asociada a la educación. No obstante, se encontraron tres grupos de significados, sobresaliendo el de *educación* que a su vez integra *aprendizaje, conocimiento, información y decodificación*. Todos estos significados forman parte del campo semántico de la lectura en tanto educación.

Por otra parte, se considera la lectura vinculada a la *entretención* y como un espacio de *interacción social*. Ambos son fundamentales en el desarrollo de la lectura como práctica social; de alguna manera también apunta al ascenso y a la proyección social, en los distintos planos de la vida de los participantes en la investigación.

En el caso particular de los estudiantes, la práctica de lectura intencionada por los proyectos de intervención es un fundamento para mantener la motivación requerida para continuar sus estudios. Por su parte, los apoderados también la consideran fundamental para que sus hijos logren las expectativas no cumplidas de ellos, en lo referente a logros académicos, y su participación en el proyecto les conlleva a estar más empoderados socialmente y a acceder a los mecanismos de participación social.

En síntesis, se puede afirmar que en ambos casos, niños y adultos, se presenta un núcleo de representaciones sociales sobre la lectura, en tanto esta es una herramienta que posibilita y fundamenta la educación.

Representación social: *Anhelo de institucionalización de la lectura.*

La representación derivada de la dimensión *intervención social*, considera que los actores manifiestan la necesidad de una institucionalización de la lectura, la cual es analizada en dos vías: la primera es material y tiene que ver con sus anhelos de obtener un espacio físico que permita tener acceso directo a los libros, ya no meramente como una actividad esporádica sino como algo más permanente, que posibilite fortalecer el hábito lector y una mayor motivación hacia el estudio. Es también una

oportunidad deseada donde este beneficio social de acceder a la cultura escrita, permita que la colectividad se integre y cohesiones socialmente.

La segunda vía puede establecerse como complemento de la primera y se relaciona con un plano ideológico, que permite establecer modificaciones de estructuras sociales intergeneracionales, como por ejemplo el rol que durante años cumplió la mujer: ser meramente una reproductora. Esto fue manifestado por las apoderadas que desean que sus hijas tengan proyecciones diferentes y desarrollen plenamente sus potencialidades, constituyéndose la educación categóricamente en una opción para el logro de nuevas expectativas en sus proyectos de vida. De esta forma, una institucionalización de la lectura permitiría fortalecer los anhelos de estas mujeres y potenciar las opciones de desarrollo que se presentan a las niñas.

Representación social: *Inclusión sociocultural participante.*

Antecedes dos representaciones sociales identificadas: la lectura como fundamento de la educación y la institucionalización de esta, lo cual permitiría un aumento del capital sociocultural de los actores sociales participantes.

En la dimensión transformación social, surgen significaciones referentes a la lectura que conforman un núcleo en torno la inclusión sociocultural participante, que abarca tanto lo individual como lo colectivo. Este núcleo de significaciones ya anticipaba transversalmente su presencia en las dimensiones previamente analizadas. No obstante, en las preguntas vinculadas a esta dimensión, se constata un progresivo avance desde el plano educativo, que está al servicio del ascenso social, hacia la proyección, la inclusión, la participación, el capital social, la movilidad e igualdad social. Todas estas categorías facilitan el desarrollo de un proyecto de vida enmarcado en el bienestar sociocultural.

Desde el punto de vista de los individuos, la inclusión sociocultural participante implica: una mejor aproximación en el caso de los estudiantes a la educación y por ende se fortalece el hábito lector, encontrando motivaciones para mantenerse en la escuela; así las oportunidades en la vida adulta serán mayores, lo cual les permitirá sobrepasar las brechas y de esta manera tener mejores proyecciones como ciudadanos competentes en el mundo laboral.

Desde una aproximación a los colectivos en los que se desarrollan los proyectos estudiados, la inclusión sociocultural conlleva a que el conglomerado social, tenga el punto de partida en la educación y de allí sus proyecciones dentro de sus contextos sean realizables, mediante el desarrollo de un proyecto de vida enmarcado en el bienestar social, donde sus potencialidades sean aprovechadas al máximo; encontrando espacios para la integración, la igualdad de oportunidades en el acceso educativo. Así mismo, el capital sociocultural se elevaría propiciando la movilidad social, hacia el logro de una ciudadanía empoderada, autónoma y autorealizada.

Finalmente, sostenemos que el estudio de las representaciones sociales, que emergen desde la incidencia del fomento lector como estrategia de intervención, es un medio eficaz que permite revitalizar el sentido personal y colectivo de los sujetos que participan en la investigación, reafirmando con ello su valor social e inclusión sociocultural en las transformaciones sociales de los contextos específicos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Allende, F (2002). La lectura: teoría, evaluación y desarrollo. Barcelona; Santiago de Chile: Andres Bello. 350 p.
- Bourdieu, Pierre y Loïc J. D. Wacquant (1995). Respuestas. Por una antropología reflexiva. México: Grijalbo.
- Censo Dane (2005).www.dade.gov.co. Consultado 20 de junio 2012.
- Castorina, J (2003) compilador. Representaciones sociales: problemas teóricos y conocimientos infantiles. Barcelona: Gedilsa. 205 p.
- Cavallo G, y Chartier R (1998). Historia de la lectura en el mundo occidental bajo la dirección de Madrid Taurus 1998. 585 p.
- Chartier, R.(1992). El mundo como representación: estudios sobre historia cultural. Traducción Caludia Ferrari. Barcelona: Gedilsa. 276 p.
- Documental Biblioburro llevado al Cine, entre realizadores de Colombia y Bélgica. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3879932>. consultado junio 20 2012.
- Echeverría, E (2001). Las transformaciones de nuestros hábitos de lectura. El Mercurio.
- Entrevista a Luis Soriano por miembros del festival del Mal pensante, <http://www.youtube.com/watch?v=qWTMIE4RLxM>. Consultado junio 2010.
- Fundación Germán Sánchez Ruyter.(1987). Bibliotecas del Libro, historia de las bibliotecas. Madrid: Ediciones pramide. 571 p.
- Fundación Germán Sánchez Ruyter.(1998). Encuentro Iberoamericano de Lectura 1998. La educación Lectora 1. Eurocolor. Madrid 1998.
- Fraile, G y Maya, V.(2004). Técnicas elementales de investigación social. España: Universidad de Salamanca.
- Fundalectura. www.fundalectura.org. Consultado junio 18 2012.
- Guadalupe, C (2008). Situación educativa de América latina y el Caribe: garantizando la educación para todos. (proyecto regional educación para todos 2007). Santiago de Chile: Oficina Regional de educación para América Latina y el Caribe.
- Jodelet, D (1984). En Psicología social, II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Paidós Ibérica SA. Barcelona. 747 p.
- La biblioteca como centro de promoción del libro y otras actividades culturales. Primer concurso Colihue de extensión bibliotecaria 1994. Argentina 2004. 269 p.
- Lahire, B (2004). Sociología de la lectura. Del consumo cultural a las formas de experiencia literaria. Gedilsa, Barcelona. 203 p.
- Mabel Silva Silva. "Expertos estudian lectoría" En Noticias en el Universal. Caracas: El Universal, 2002. p. 2.
- Manfred Max-Neef (1993), Desarrollo a escala humana, Icaria, Barcelona, p. 49-50.
- Machado, A (2001). Balance de los 20 años del proyecto principal de educación en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Oficina Regional de educación para América Latina y el Caribe.

Matus, T (1999). Propuestas contemporáneas en trabajo social: hacia una intervención polifónica. Buenos aires. Espacio. 224 P.

Mejía J., Marco Raúl (1997) . Formación y educación para la democracia en Colombia: Apuntes para un estado del arte. Santafé de Bogotá : UNESCO, 278 p.

Ministerio de Cultura de Colombia. www.mincultura.gov.co .consultado junio 18 2012

Memorias.. Bogotá, Colombia: Departamento Administrativo de Bienestar Social, 2003. 245 p.

Moscovici, S (1984). Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Argentina: Paidós. 747 p.

Palacio A. y Olaso A. (2007).El bibliobús un arma cargada de futuro, una reflexión sobre los servicios móviles de biblioteca. Recuperado de. www.asnabi.com/revista-tk/revista-tk-02/15aranaolaso.pdf

Molina, W (2007). Representaciones sociales sobre el sentido de la enseñanza media desde la experiencia escolar de estudiantes de liceos municipales /. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. 269 p.

Robledo B (2010). El arte de la mediación. Espacios y estrategias para la promoción de lectura. Editorial Norma. Colombia 2010. 227 p.

Los Libros de la Catarata, Madrid 1998. Recuperado de página web: <http://www.ucm.es/info/teoriasc/NECESIDADES%20BASICAS.pdf>. Recuperado Diciembre 10 2010.

Oficina de Comunicaciones y Prensa de la CNTV'. (2010, marzo 4). El biblioburro' de Luis Soriano llega a CNN. El espectador. Recuperado <http://www.elespectador.com/node/191087>.

Organización para la cooperación y el desarrollo económico (OCDE), Aptitudes básicas para el mundo del mañana. Otros resultados del proyecto PISA 2000. Resumen ejecutivo. París, OCDE, 2003, P.5.

Organización de Naciones Unidas. Informe de avances del los objetivos del milenio. (2009) Organización de las naciones unidas., del sitio web: <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/education.shtml>. Extraído el 14 de junio, 2012.

Sabater, F. (2009, septiembre). Agonía y resurrección del libro. En congreso internacional del mundo del libro, Ciudad de México, México: Fondo de cultura económica.

Seminario Internacional "Inclusión Social y Nuevas Ciudadanías: Condiciones para la Convivencia y Seguridad Democráticas" (2002).

Sierra, R (2003). Técnicas de investigación social Teorías y ejercicios. Madrid: Thompson editores. 14 ediciones.

Romero S. (2008, octubre 10). Acclaimed Colombian Institution Has 4,800 Books and 10 Legs. The New York Time. Obtenido de <http://www.nytimes.com/2008/10/20/world/americas/20burro.html>. Consultado 20 de junio 2010.

UNESCO. World Education Report, 2000. París : UNESCO, 2002. p. 54-60

UNESCO. Informe sobre la educación en el mundo 2000. Madrid: UNESCO : Santillana, 2000. p. 183.

Vega, A (2003) .Representaciones sociales de profesores, psicopedagogos y autores sobre la lectura inicial: estudio cualitativo entre Chile y Costa Rica /. Pontificia universidad católica de chile. Santiago. 180 h.

Wormald, G (2003). Seminario "pensando nuestra educación: para un chile sin pobreza"(2003). Algunas reflexiones sobre pobreza y vulnerabilidad social. http://www.untechoparamipais.org/chile/cis/images/stories/revista/CIS_3.pdf. Consultado,1 enero 2010.

Zunino, E.V (2006). El profesor como mediador en la enseñanza de la lectura: estudio de casos en escuelas p900 (Tesis de Maestría). Pontificia Universidad de Católica de Chile. Escuela de Psicología.